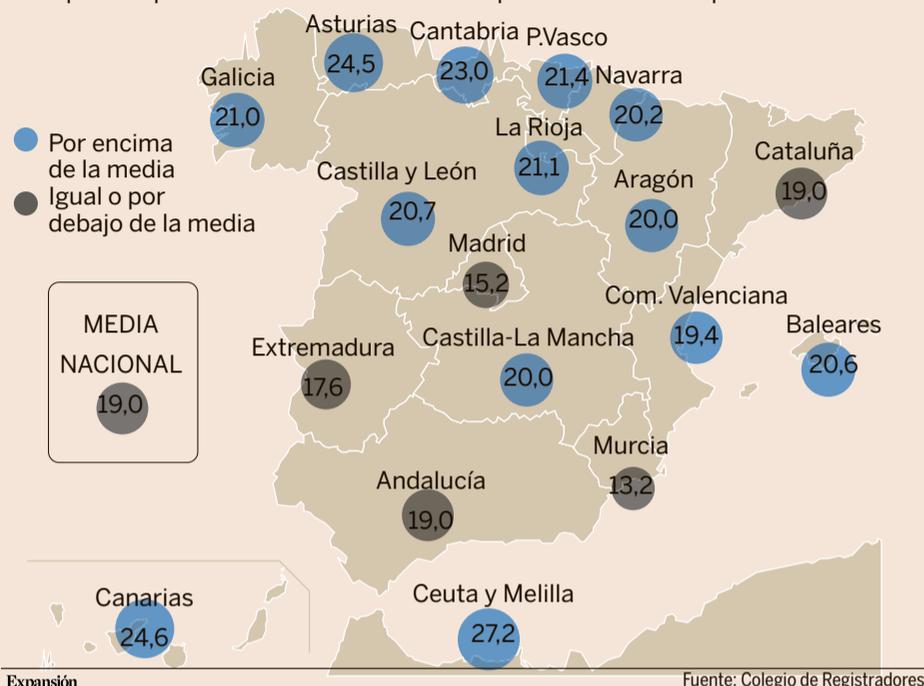


LAS EMPRESAS QUE SE VIERON ABOCADAS AL ERTE

Compañías que solicitaron ERTE durante la pandemia en 2020 por CCAA. En %.



517.000 empresas recibieron auxilio público en pandemia

INFORME/ Una de cada dos compañías se benefició de algún tipo de ayuda para capear el temporal, según los registradores.

J.D. Madrid

Han pasado casi tres años desde que el Covid arrasó la economía, pero sus secuelas aún se dejan sentir en el tejido empresarial. Más de medio millón de empresas (517.000, en concreto) recibieron algún tipo de ayuda pública en 2020 para hacer frente al *shock*, el mayor sufrido en décadas. Esa cifra representa algo más de la mitad de las empresas que ese año presentaron sus cuentas en el Registro Mercantil. Así lo recoge un informe presentado ayer por el Colegio de Registradores en el que, con una visión retrospectiva, se analizan las repercusiones empresariales de las medidas públicas de ayuda durante la pandemia y que, dada su naturaleza, no incluye datos sobre el colectivo de autónomos, uno de los más golpeados por la crisis.

Las ayudas llegaron al tejido empresarial esencialmente en forma de ERTE, pero también de avales ICO, de moratorias en el pago de créditos o de ayudas al alquiler. Así, el informe muestra que una de cada cinco empresas (el 19%) se vio obligada a recurrir a los ERTE para afrontar el parón de la actividad, proporción que en algunas

Canarias y Asturias, donde las empresas acudieron más al ERTE; Murcia y Madrid, donde menos

CCAA fue aún mayor: en Canarias, Asturias y Melilla fueron una de cada cuatro (el 25%). Por contra, Murcia, con el 13,2%; Madrid, con el 15,2%, y Extremadura, con el 17,6%, fueron las autonomías que menor uso hicieron de este instrumento. El informe refleja que la duración media de los ERTE fue superior a los 5 meses para las pymes (158 días) y algo mayor para las grandes empresas (167 días), en un contexto en el que la pandemia castigó con mayor dureza a unos sectores sobre otros. El más damnificado fue el hostelero, que se vio obligado a utilizar los ERTE en más de la mitad de sus empresas.

Sobre el impacto de las bajas laborales por Covid, estas se cebaron en aquellas actividades con mayor necesidad de contacto interpersonal, como la industria manufacturera (un 16%) y la Sanidad (14,4%), seguidas de la hostelería (12,8%). Por tamaño de empresa, las bajas alcanzaron

proporciones muy significativas en las pymes, con un 27,5% del total, mientras que en las grandes empresas ese porcentaje fue del 16,1%.

Junto a los ERTE, las empresas también se vieron obligadas a proporcionar medidas de alivio a sus arrendatarios ante el coma inducido en la actividad. Así, un 20,9% de las empresas concedió ayudas a sus arrendatarios para sobrellevar la crisis, ya fuera mediante la rebaja de las rentas de alquiler, la reestructuración de deudas o ambas medidas, entre otras. Eso en el sector privado, ya que la proporción de empresas que recibió ayudas públicas para el alquiler de su local apenas alcanzó el 0,3%.

Sobre los avales ICO, las principales usuarias fueron las empresas de transporte y almacenamiento (alrededor de una de cada cuatro), seguidas de la hostelería, con el 13,9%. El porcentaje medio concedido sobre lo solicitado fue del 91% en las pymes y del 89% en las grandes empresas. Los préstamos y avales representaron el 42% de las ayudas declaradas, mientras que los aplazamientos de pago o las moratorias de créditos supusieron el 23%.

España se consolida como el cuarto país europeo con un mayor nivel de deuda

Pablo Cerezal. Madrid

El volumen de deuda pública en España se ha reducido con fuerza en los últimos años, más por efecto del rebote del PIB que por una reducción del déficit que se está demorando demasiado, pero queda muy por encima de los niveles previos a la crisis. Y, de hecho, desde 2019 el país ha ido escalando posiciones en el entorno europeo, hasta el punto de que actualmente queda en el 115,6% del PIB, de acuerdo con los datos publicados ayer por la agencia estadística comunitaria, Eurostat, solo por detrás de Grecia (178,2%), Italia (147,3%) y Portugal (120,1%). Algo que, junto con el recurrente desfase de las cuentas públicas, la sitúa además como uno de los países más vulnerables a la escalada de los tipos de interés según las agencias de rating.

La deuda pública española se sitúa al cierre del tercer trimestre del año 2022 en 1.504 billones de euros, el 115,6% del PIB. Aunque el volumen de pasivos en manos de la Administración se ha incrementado en 28.431 millones respecto a los tres meses anteriores, su proporción respecto al PIB ha caído en medio punto por efecto del crecimiento de la economía, que todavía sigue siendo intenso debido a que la actividad continúa por debajo de las cifras previas a la pandemia. Sin embargo, el ajuste se ha reducido muy significativamente en los últimos trimestres, conforme ese crecimiento menguaba. Así, si la deuda llegó a caer a un ritmo de 3,6 puntos cada tres meses en 2021, ahora apenas lo hace a una séptima parte de esta velocidad.

De hecho, la deuda española se reduce a un ritmo más moderado que el resto de los países europeos, que registran una caída de 1,2 puntos porcentuales, en promedio. Y también su deuda es algo más ligera, ya que asciende al 85,1% del PIB comunitario. Y, lo que es más, en los últimos años España se ha consolidado como el cuarto país más endeudado de Europa, superando a Francia (113,4%), Bélgica (106,3%) y, anteriormente, a Chipre (91,6%).

Esta escalada se debe a dos factores combinados. Por un lado, la caída de la economía española durante la crisis del coronavirus fue más profun-

UNA DEUDA DESBOCADADA

Deuda pública al cierre de III TRIM. 22, en % del PIB.

Grecia	178,2
Italia	147,3
Portugal	120,1
ESPAÑA	115,6
Francia	113,4
Bélgica	106,3
Eurozona	92,9
Chipre	91,6
Unión Europea	85,1
Austria	81,3
Hungría	75,3
Eslovenia	72,3
Finlandia	70,8
Croacia	70,4
Alemania	66,6
Eslovaquia	58,6
Malta	53,2
Polonia	50,3
Irlanda	49
Países Bajos	49
Rumanía	47,8
Chequia	45,2
Letonia	39,9
Lituania	37,3
Suecia	33,6
Dinamarca	30,7
Luxemburgo	24,6
Bulgaria	23,1
Estonia	15,8

Expansión

Fuente: Eurostat

La deuda pública ha escalado 15,4 puntos del PIB desde 2019, la mayor subida de toda Europa

da que la del resto de países y, a día de hoy, es la única que todavía no ha recuperado las cifras previas a la pandemia. Por otro, también es uno de los países que más ha incrementado su déficit estructural, más allá del *shock* inicial que supuso la paralización de la actividad en 2020 y la necesidad de activar un "escudo social" para proteger a los ciudadanos del desplome económico.

Todo ello ha provocado que en los tres últimos años la deuda pública española haya incrementado en 15,4 puntos del PIB, la mayor cifra de toda Europa, seguida de Francia (14 puntos), República Checa (13,9), Rumanía (12,8), Malta (12,3) e Italia (10,9). Unas ci-

fras que quedan bastante por encima de la media comunitaria (6 enteros). De hecho, hay siete países que, a pesar de las dos crisis sufridas en los últimos tres años (la de la pandemia y la inflacionaria) han reducido su nivel de deuda respecto a 2019, como es el caso de Irlanda (12,2 puntos), Grecia (4,5), Dinamarca (3,7), Croacia (2,4), Chipre, Suecia (1,8) y Países Bajos (0,2).

Vulnerabilidad

Este elevado nivel de deuda y su rápido incremento sitúan a España en una posición de gran vulnerabilidad frente a la escalada de los tipos de interés que ya se está produciendo, según la agencia de rating Moody's. De hecho, el coste de la deuda pública a diez años se sitúa en el 3,2%, seis veces más que el año pasado, y España tiene que renovar en los próximos doce meses el 17% de su cartera, una de las cifras más elevadas de Europa junto con Italia.